

ANÁLISIS DEL DESARROLLO REGIONAL DE LOS PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA A TRAVÉS DE SUS EXPORTACIONES AGROALIMENTARIAS.

Dr. D. José Ruiz Chico

Departamento de Economía General. Universidad de Cádiz
E-mail: jose.ruizchico@uca.es

RESUMEN

Este trabajo pretende analizar la competitividad de las exportaciones agroalimentarias europeas en el período 2004-2013, a nivel de países, en el contexto de sus exportaciones totales. Para ello el estudio se enfoca desde la perspectiva de las elasticidades, concepto bastante novedoso, más allá del enfoque clásico basado en el método Shift-Share. Entre los resultados obtenidos se puede diferenciar un perfil bastante distinto entre los países occidentales, más veteranos dentro de la Unión Europea, frente a los del Este, las últimas incorporaciones a la misma. De esta forma se puede concluir que los países del Este son altamente competitivos en el sector exterior agroalimentario. Los países occidentales poseen un sector agroalimentario fuerte, pero presentan otros sectores cuya competitividad es más destacable.

Palabras clave: Competitividad, sector exterior, elasticidades, Shift-Share.

Introducción.

El sector agroalimentario se incluye en el sector primario, que agrupa la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca, y además la industria agroalimentaria, compuesto por las actividades transformadoras (Caldentey, 1985). FoodDrinkEurope (2015) considera que la industria agroalimentaria europea es un sector estable, robusto y resistente, configurándose como básico en su economía, con un peso relevante en todos los países. Por este motivo su problemática es tratada como un tema relevante en los últimos tiempos. Además, como su demanda es más estable ante las oscilaciones económicas, podría ser una fortaleza importante para los países en vías de desarrollo. Desde España, MERCASA (2012), apoya la idea de que se trata de un sector dinámico y sólido, que ha resistido bien las crisis económicas. Estas ideas son defendidas por autores como Cadenas y Cantero (1997), Malvenda (1999), Gracia y Albisu (2002), De Espinosa y De Champourcin (2009), Acuña y Meza (2010), Serrano y Pinilla (2010, 2011), Langreo (2012), Csáki y Buchenrieder (2013) y Climent (2014).

Para delimitar un marco de referencia sobre su importancia, en comparación con otros productores, FoodDrinkEurope (2015) explica que el sector agroalimentario europeo sería líder en volumen de negocio, aunque su contribución al sector industrial es menor que en otros países como Brasil (22 %), Australia (23 %) o Nueva Zelanda (47 %). En número de empresas y de trabajadores, sólo es superado por China, que presenta un total de 400.000 empresas y 6,7 millones de trabajadores.

Según datos de FoodDrinkEurope (2015), sería el sector manufacturero más grande de la Unión Europea (En adelante U.E.) en términos de volumen de negocio (1,244 billones € en 2013, el valor más alto desde 2008) y de valor añadido (206 mil millones € en 2012). Estos datos suponen un 15 % y un 12,8 % con respecto al total industrial. De hecho, contribuye a la

economía europea en mayor medida que sectores como el sector automovilístico, maquinaria o metal. Este organismo añade que es el sector líder en empleo en Europa, con 4,22 millones de trabajadores, con un 15 % del total del sector manufacturero, un peso mayor que por ejemplo el sector de productos metálicos (11,6 %) o maquinaria y equipos (10,1 %).

FoodDrinkEurope (2015) estima que el 66 % del volumen de negocio agroalimentario está controlado por los 5 grandes países de la U.E. (Alemania, Francia, Italia, Reino Unido y España). Además, sería un sector altamente diversificado, ya que más de un 50 % del volumen de negocio es generado por pequeñas y medianas empresas. Sería una industria muy diversa, con una amplia variedad de sectores que abarcan desde las frutas y hortalizas hasta el procesamiento de lácteos y bebidas. Los 5 subsectores alimentarios más importantes (Productos cárnicos, varios, bebidas, productos lácteos y panadería y productos farináceos) representan las tres cuartas partes de la facturación global y más del 80 % del total de empleados y empresas.

Bajo este contexto, este trabajo tiene como objetivo principal el estudio de la competitividad de las exportaciones agroalimentarias de la U.E. a nivel de países, en comparación con sus exportaciones totales. Con tal fin se calcularán y estudiarán sus distintas elasticidades, en lo que constituye un enfoque novedoso más allá del tradicional análisis Shift-Share. Este estudio se desarrolla entre los años 2004 y 2013, por ser la última década en la que se dispone de datos referentes a exportaciones y deflatores.

Por último, este estudio se compone de los siguientes apartados. Tras esta introducción, se expone la metodología en el epígrafe que sigue a continuación, donde se explican las elasticidades y demás variables que utilizadas. En el tercer epígrafe, se estudian las exportaciones europeas centrándose en el sector agroalimentario. En él también se exponen elasticidades como las de desarrollo regional y sectorial. El cuarto apartado estudia las elasticidades de atracción y localización en la U.E., así como las elasticidades Shift y Share en las que se descompone la elasticidad de desarrollo regional. El trabajo termina con las principales conclusiones obtenidas y la bibliografía utilizada.

Metodología.

Como ya se avanzó en la introducción, en este documento se pretende identificar los países comparativamente más competitivos desde un punto de vista agroalimentario, que podrían encontrar una posible ventaja en el sector agroalimentario desde una perspectiva de comercio exterior. El análisis Shift-Share es una herramienta muy útil para explicar la competitividad y las causas del crecimiento de cierta variable económica, descomponiéndolo para analizar las diferencias regionales. Los indicadores derivados de esta metodología pueden ser reinterpretados como elasticidades, para describir interesantes dinámicas regionales. Este análisis mejoraría el planteamiento tradicional ya que sus resultados admiten un tratamiento muy explicativo, relacionando los mecanismos de crecimiento con respecto al espacio en el que se generan de una forma más directa.

A continuación se presentan los principales indicadores utilizados. El primero es la elasticidad de desarrollo regional, que mide cómo reaccionan las exportaciones totales de un país (y_i^r) ante aumentos en el global de la U.E. (y_i^*). Se calcula de esta manera:

$$E_{r...} = \frac{\left| \frac{\Delta y_i^r}{y_i^r} \right|}{\left| \frac{\Delta y_i^*}{y_i^*} \right|} = \left[\frac{\Delta y_i^r}{\Delta y_i^*} \right] \left[\frac{y_i^*}{y_i^r} \right]$$

Se calculará a continuación la elasticidad de desarrollo sectorial, que mide la reacción las exportaciones agroalimentarias (y_i^*) ante posibles incrementos en las exportaciones totales (y_i^*), en el ámbito de la U.E. Su expresión sería:

$$E_{i...} = \frac{\left| \frac{\Delta y_i^*}{y_i^*} \right|}{\left| \frac{\Delta y_i^*}{y_i^*} \right|} = \left[\frac{\Delta y_i^*}{\Delta y_i^*} \right] \left[\frac{y_i^*}{y_i^*} \right]$$

Se determinará también la elasticidad de atracción sectorial, que calcula la reacción de las exportaciones del sector i en el país r (y_i^r), ante aumentos experimentados por las exportaciones totales de ese mismo país (y_i^r). Se calcularía según esta fórmula:

$$E_{rir} = \frac{\left| \frac{\Delta y_i^r}{y_i^r} \right|}{\left| \frac{\Delta y_i^r}{y_i^r} \right|} = \left[\frac{\Delta y_i^r}{\Delta y_i^r} \right] \left[\frac{y_i^r}{y_i^r} \right]$$

También se debe analizar la elasticidad de localización sectorial, que refleja cómo reaccionan las exportaciones para el sector i en el país r (y_i^r) ante un aumento de la correspondiente variable en ese sector con respecto al agregado total de la U.E. (y_i^*). Este índice es importante para estudiar la competitividad del sector ya que mide sus posibles cualidades de localización. Se calcula como:

$$E_{rii} = \frac{\left| \frac{\Delta y_i^r}{y_i^r} \right|}{\left| \frac{\Delta y_i^*}{y_i^*} \right|} = \left[\frac{\Delta y_i^r}{\Delta y_i^*} \right] \left[\frac{y_i^*}{y_i^r} \right]$$

Girardi (1993) presenta una propuesta interesante al despejar el crecimiento de las exportaciones de un sector determinado en un país de la expresión de la elasticidad de localización sectorial. A continuación, se introduce en la elasticidad de desarrollo regional, y sumando y restando 1 se alcanzaría la siguiente:

$$E_{r...} = \sum_{i=1}^I E_{i...} a_i^* CE_i^r + \sum_{i=1}^I a_i^* CE_i^r E_{i...} (E_{rii} - 1) = A_{ri} + B_{ri}$$

Los términos abreviados A_{ri} y B_{ri} se conocen también como elasticidad Share (que mostraría qué habría pasado en un país determinado si cada uno de sus sectores hubiera crecido al mismo ritmo que el agregado de la U.E.) y elasticidad Shift (que por el contrario recoge el crecimiento concreto de cada país). Estas expresiones se simplifican como $A_{ri} = \sum_{i=1}^I E_{i...} a_i^* CE_i^r = \sum_{i=1}^I a_i^r E_{i...}$ y $B_{ri} = \sum_{i=1}^I a_i^* CE_i^r E_{i...} (E_{rii} - 1) = \sum_{i=1}^I a_i^r E_{rii}^*$ siendo $E_{rii}^* = E_{i...} (E_{rii} - 1)$ y $a_i^r = \left(\frac{y_i^r}{y_i^*} \right)$. Así, esta expresión se puede simplificar como:

$$E_{r...} = A_{ri} + B_{ri} = \sum_{i=1}^I a_i^r E_{i...} + \sum_{i=1}^I a_i^r E_{rii}^*$$

Las variables utilizadas en este trabajo son las exportaciones totales y agroalimentarias de los Estados miembros de la U.E., para el período 2004-2013, por ser la última década para la que se tienen datos disponibles tanto para exportaciones como para deflatores. Los datos, que han sido facilitados por EUROSTAT, han sido deflactados a precios de 2004 con el Índice de Precios al Consumo armonizado. El desarrollo se expone a continuación.

Las exportaciones en la U.E., con especial énfasis en las agroalimentarias.

En este apartado se describirá la evolución de las exportaciones totales y agroalimentarias en el período 2004-2013 para los Estados miembros de la U.E. De entrada, las exportaciones agroalimentarias europeas se deben centrar en el contexto de las exportaciones totales, variable que es mostrada en la tabla 1, donde se comprueba que éstas han aumentado un 24,12 % en términos constantes en este período.

Tabla 1: Exportaciones totales en los países de la U.E. (2004-2013) (Mil Mill. €).

	2004*	2005*	2006*	2007*	2008*	2009*	2010*	2011*	2012*	2013*	% Crec. 04-13**
Alemania	731,5	780,4	882,5	964,0	983,3	803,0	949,6	1058,9	1093,6	1093,1	27,12 %
Austria	95,2	100,6	108,9	119,4	123,3	98,2	115,1	127,5	129,7	131,9	14,25 %
Bélgica	246,7	268,8	292,1	314,4	320,8	266,0	307,5	341,7	347,1	352,9	16,64 %
Bulgaria	8,0	9,2	11,7	13,5	15,2	11,7	15,6	20,3	20,8	22,3	81,22 %
Chipre	0,8	1,2	1,1	1,0	1,1	0,9	1,1	1,3	1,4	1,5	62,96 %
Croacia	6,4	7,1	8,3	9,0	9,6	7,5	8,9	9,6	9,6	9,5	14,42 %
Dinamarca	62,0	68,4	73,7	75,3	79,5	67,4	72,7	80,4	82,1	82,9	12,38 %
Eslovaquia	22,3	25,6	33,3	42,7	48,4	40,2	48,8	57,3	62,7	64,6	129,06 %
Eslovenia	13,2	15,5	18,5	22,0	23,2	18,8	22,0	25,0	25,0	25,6	53,65 %
España	146,8	154,8	170,2	184,8	191,4	163,0	191,9	220,2	229,8	238,4	29,80 %
Estonia	4,8	6,2	7,7	8,0	8,5	6,5	8,7	12,0	12,5	12,3	72,49 %
Finlandia	49,5	52,6	61,5	65,7	65,6	45,1	52,4	56,9	56,9	56,0	-6,58 %
Francia	363,5	372,5	394,9	408,3	419,0	348,0	395,1	428,5	442,6	437,4	2,83 %
Grecia	13,2	14,9	17,3	19,4	21,3	17,7	21,1	24,4	27,6	27,6	66,13 %
Hungría	44,7	50,6	59,9	69,6	73,8	59,5	72,0	80,7	80,6	80,9	20,88 %
Irlanda	84,2	88,1	86,6	88,7	85,5	83,1	87,9	90,3	90,9	86,1	-8,46 %
Italia	284,4	299,9	332,0	364,7	369,0	291,7	337,4	375,9	390,2	390,2	12,71 %
Letonia	3,2	4,1	4,9	6,1	6,9	5,5	7,2	9,4	11,0	10,9	115,04 %
Lituania	7,5	9,4	11,3	12,5	16,1	11,8	15,7	20,2	23,0	24,5	128,75 %
Luxemburgo	13,0	15,4	18,3	16,7	17,5	15,3	14,9	15,0	14,7	13,9	-16,53 %
Malta	2,0	1,9	2,2	2,5	2,4	2,0	2,7	3,2	3,3	2,7	9,95 %
Países Bajos	287,3	326,6	369,2	401,9	433,7	357,0	433,2	479,4	510,1	505,6	49,16 %
Polonia	60,3	71,9	88,2	102,3	115,9	97,9	120,5	135,6	144,3	154,3	99,62 %
Portugal	28,8	31,1	35,6	38,3	38,8	31,7	37,3	42,8	45,3	47,3	38,33 %
Reino Unido	279,4	314,2	359,1	322,4	321,0	254,7	313,8	363,9	368,0	407,3	13,24 %
Rep. Checa	55,5	62,8	75,6	89,4	99,9	81,0	100,3	117,1	122,2	122,2	77,93 %
Rumanía	18,9	22,3	25,8	29,5	33,7	29,1	37,4	45,3	45,0	49,6	57,30 %
Suecia	99,1	105,3	117,7	123,2	124,6	93,8	119,6	134,3	134,4	126,1	10,88 %

Nota: * Valores corrientes

** Valores constantes (Base 2004).

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

En este caso se comprueba que son los países del Este, las últimas incorporaciones a la U.E., los que más han crecido, destacando Eslovaquia (129,06 %), Lituania (128,75 %) y Letonia (115,04 %). Los países occidentales presentan un crecimiento inferior, sobre todo Finlandia (-6,58 %), Irlanda (-8,46 %) y Luxemburgo (-16,53 %), siendo los únicos en los que caen las exportaciones. Entre los países veteranos destaca Grecia por su alto crecimiento (66,13 %).

Con estos datos se puede calcular la elasticidad de desarrollo regional, cuyos resultados aparecen en la tabla 2.

Tabla 2: Diversas elasticidades.

	Elasticidad desarrollo regional	Elasticidad atracción sectorial		Elasticidad localización sectorial		Elasticidad Share	Elasticidad Shift
		Sector Agroal.	Sectores no Agroal.	Sector Agroal.	Sectores no Agroal.		
Alemania	1,1245	2,5500	0,9319	1,4906	1,1318	0,9679	0,1566
Austria	0,5906	3,0790	0,8744	0,9453	0,5578	0,9827	-0,3921
Bélgica	0,6898	1,5294	0,9530	0,5485	0,7100	1,0073	-0,3175
Bulgaria	3,3672	2,1283	0,8870	3,7254	3,2257	1,0167	2,3505
Chipre	2,6105	0,3933	1,1931	0,5338	3,3640	1,1668	1,4437
Croacia	0,5978	3,3977	0,7731	1,0558	0,4991	1,0121	-0,4144
Dinamarca	0,5135	0,9954	1,0011	0,2657	0,5551	1,1108	-0,5974
Eslovaquia	5,3510	1,3587	0,9881	3,7796	5,7107	0,9579	4,3931
Eslovenia	2,2245	3,8321	0,9214	4,4314	2,2138	0,9528	1,2716
España	1,2356	1,2845	0,9567	0,8250	1,2768	1,0576	0,1780
Estonia	3,0054	1,7989	0,9394	2,8106	3,0495	0,9962	2,0093
Finlandia	-0,2729	-5,6627	1,1200	0,8033	-0,3301	0,9435	-1,2164
Francia	0,1173	10,7001	-0,0759	0,6525	-0,0096	1,0255	-0,9082
Grecia	2,7415	0,4993	1,1193	0,7116	3,3143	1,1179	1,6236
Hungría	0,8657	3,0509	0,8694	1,3730	0,8129	0,9856	-0,1199
Irlanda	-0,3506	-2,9483	1,3621	0,5373	-0,5158	1,0097	-1,3603
Italia	0,5267	3,1413	0,8591	0,8602	0,4887	0,9875	-0,4607
Letonia	4,7696	3,3064	0,7806	8,1982	4,0210	1,0126	3,7571
Lituania	5,3381	2,1086	0,8657	5,8515	4,9912	1,0337	4,3044
Luxemburgo	-0,6851	-1,2771	1,1179	0,4549	-0,8272	0,9750	-1,6601
Malta	0,4126	5,8199	0,7308	1,2484	0,3257	0,9786	-0,5660
Países Bajos	2,0383	0,8149	1,0287	0,8635	2,2646	1,0597	0,9786
Polonia	4,1303	1,9930	0,9110	4,2793	4,0641	1,0079	3,1224
Portugal	1,5891	2,6173	0,8758	2,1621	1,5031	0,9970	0,5920
Reino Unido	0,5490	0,8762	1,0072	0,2501	0,5972	0,9810	-0,4320
Rep. Checa	3,2311	1,8189	0,9728	3,0551	3,3949	0,9579	2,2732
Rumanía	2,3757	8,3978	0,8265	10,3714	2,1206	0,9487	1,4270
Suecia	0,4511	8,9747	0,7400	2,1046	0,3605	0,9574	-0,5063

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

En ella se puede comprobar que los países del Este europeo han visto aumentar más sus exportaciones, exceptuando Hungría (0,8657) y Croacia (0,5978). Destacan Eslovaquia (5,3510), Lituania (5,3381), Letonia (4,7696) y Polonia (4,1303). Los países occidentales

muestran peores indicadores, siendo negativos en Finlandia (-0,2729), Irlanda (-0,3506) y Luxemburgo (-0,6851). Sólo Grecia (2,7415), Portugal (1,5891), España (1,2356) y Alemania (1,1245) tendrían un valor positivo en este grupo.

Según FoodDrinkEurope (2015) la U.E. es el mayor exportador de alimentos del mundo, controlando un 18 % del total, por encima de Estados Unidos (12 %). Esta cuota ha disminuido 2 puntos en la última década ante el auge de las exportaciones de China y Brasil. No obstante, las exportaciones agroalimentarias europeas doblaron su importe en la última década, dando muestras por tanto de su relevancia. Este porcentaje es muy superior al aumento de las importaciones, que sólo creció un 50 % en este periodo. Más de la cuarta parte de estas exportaciones se producen con países de fuera de Europa, con una evolución creciente y positiva, exceptuando el caso del mercado ruso.

FoodDrinkEurope (2015) explica que el comercio exterior agroalimentario presenta un saldo comercial positivo en el comercio con todas las regiones exceptuando ASEAN, Mercosur y Países Andinos. La NAFTA sería su principal mercado exterior, donde Estados Unidos supone 14.566 millones de euros en exportaciones agroalimentarias y 4.853 millones en importaciones. China también tendría un peso destacable ascendiendo a 5.583 y 3.655 respectivamente. La proximidad de Suiza supone para la U.E. un mercado muy relevante con 5.304 y 4.137 respectivamente en estas variables dentro de los países de la EFTA. Por último conviene destacar la importancia de Rusia para las exportaciones agroalimentarias europeas (6.335 millones de euros).

Por tipo de productos, el saldo comercial sería positivo en todos los casos salvo en frutas y verduras procesadas así como aceites y grasas. Destaca especialmente el sector bebidas, con una cuota de mercado exportador del 28 %, que conjuntamente con lácteos y cárnicos alcanzarían una cuota del 52 % dominando el sector agroalimentario.

A continuación se analizarán específicamente las exportaciones agroalimentarias de la U.E. por países, cuyos valores aparecen recogidos en la tabla 3. Este sector ha aumentado su peso en las exportaciones totales al pasar de suponer un 7,43 % del total en 2004, a un 8,76 % en 2013. De promedio, las exportaciones agroalimentarias han crecido un 46,4 % en esta década, un porcentaje que casi duplica al de exportaciones globales (24,12 %). El dato es más interesante aún si, como se comprueba en dicha tabla 3, estas exportaciones han aumentado en todos los países, destacando la evolución en el Este europeo, en especial Rumanía (481,21 %), Letonia (380,38 %) y Lituania (271,50 %). Por el contrario los países occidentales presentan un crecimiento más moderado sobre todo en Luxemburgo (21,11 %), Dinamarca (12,33 %) y Reino Unido (11,60 %), con los menores valores de toda la U.E. Se puede comprobar además que en la mayoría de los países el crecimiento de las exportaciones agroalimentarias siempre es superior al de las totales, salvo Chipre, Dinamarca, Grecia, Países Bajos y Reino Unido.

Para concluir con este apartado, se analiza la elasticidad de desarrollo sectorial. Según este indicador, el sector agroalimentario (1,9236) se mostraría como un sector más fuerte que los no agroalimentarios (0,9259), al presentar un valor superior en su respuesta ante la variación de las exportaciones totales.

Se puede concluir este epígrafe afirmando que el sector exterior agroalimentario europeo es bastante fuerte estando por encima de la media del sector exterior. Destacan en este aspecto los países del Este, especialmente Bulgaria, Croacia, Letonia, Lituania y Polonia, por presentar valores positivos en todos los indicadores utilizados. Sólo Francia podría unirse

a este grupo dentro de los países Occidentales. De hecho, son estos países más veteranos los que tienen valores más bajos.

Tabla 3: Exportaciones agroalimentarias en los países de la U.E. (2004-2013) (Mil. Mill. €).

	2004*	2005*	2006*	2007*	2008*	2009*	2010*	2011*	2012*	2013*	% Crec. 2004- 2013**
Alemania	30,8	34,8	38,3	43,4	48,0	46,1	49,5	54,7	58,0	61,2	69,2 %
Austria	5,4	6,1	6,9	7,5	8,1	7,4	8,0	8,8	9,2	9,5	43,9 %
Bélgica	20,1	21,3	22,3	24,5	26,5	25,0	26,0	28,5	30,2	31,0	25,4 %
Bulgaria	0,7	0,8	0,9	1,0	1,5	1,6	2,0	2,3	2,5	3,1	172,8 %
Chipre	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,3	24,8 %
Croacia	0,6	0,7	0,9	0,9	0,9	0,9	0,9	1,0	1,1	1,1	49,0 %
Dinamarca	11,5	12,0	12,8	13,0	13,5	12,7	13,8	14,4	14,9	15,4	12,3 %
Eslovaquia	0,7	1,1	1,4	1,6	1,6	1,6	1,8	2,3	2,7	2,5	175,4 %
Eslovenia	0,4	0,5	0,7	0,9	1,0	1,0	1,1	1,1	1,4	1,4	205,6 %
España	19,4	20,0	21,1	22,7	24,7	23,9	26,6	29,3	32,0	33,5	38,3 %
Estonia	0,3	0,4	0,5	0,7	0,7	0,6	0,8	0,9	1,1	1,2	130,4 %
Finlandia	0,9	0,9	1,0	1,2	1,2	1,0	1,2	1,4	1,4	1,5	37,3 %
Francia	36,3	37,0	39,3	42,5	45,5	40,8	44,8	51,8	53,1	55,3	30,3 %
Grecia	2,5	2,9	3,1	3,3	3,7	3,6	3,9	4,1	4,3	4,2	33,0 %
Hungría	2,7	2,8	3,2	4,2	4,8	4,2	5,0	6,1	6,6	6,6	63,7 %
Irlanda	7,1	7,5	8,4	8,7	8,0	7,1	8,0	8,8	9,3	9,9	24,9 %
Italia	17,6	18,5	19,9	21,9	23,9	22,5	25,0	27,0	28,5	29,9	39,9 %
Letonia	0,3	0,5	0,6	0,8	1,0	0,9	1,2	1,4	2,0	2,1	380,4 %
Lituania	0,8	1,1	1,5	2,0	2,4	2,1	2,6	3,1	3,8	4,3	271,5 %
Luxemb.	0,6	0,7	0,7	0,7	0,8	0,8	0,9	0,9	1,0	1,0	21,1 %
Malta	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2	57,9 %
P. Bajos	38,5	40,2	42,6	46,8	50,6	48,3	53,4	57,4	59,6	63,7	40,1 %
Polonia	5,0	6,7	8,1	9,5	10,9	10,8	12,7	14,3	17,0	19,0	198,6 %
Portugal	2,1	2,4	2,8	3,3	3,8	3,6	3,9	4,3	4,6	4,9	100,3 %
R. Unido	15,4	15,4	16,0	17,0	17,1	16,3	18,7	20,9	22,1	22,2	11,6 %
R. Checa	1,8	2,4	2,6	3,1	3,8	3,4	3,7	4,4	5,1	5,3	141,7 %
Rumanía	0,4	0,5	0,6	0,9	1,6	1,8	2,4	2,9	3,3	4,2	481,2 %
Suecia	3,1	3,6	4,0	4,3	4,7	4,5	5,5	5,8	6,4	7,1	97,6 %

Nota: * Valores corrientes ** Calculado sobre valores constantes (Año base 2004).

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

Estudio de las exportaciones agroalimentarias europeas a través de otras elasticidades.

En este epígrafe del trabajo se describirán distintas dinámicas regionales a través de las elasticidades de atracción y de localización sectorial así como las elasticidades Shift y Share. En primer lugar, se estudiará la elasticidad de atracción sectorial, cuyos resultados aparecen en la tabla 2. Luxemburgo (-1,2771), Irlanda (-2,9483) y Finlandia (-5,6627) serían los países que presentan condiciones agroalimentarias más negativas, destacando sobre todo en las exportaciones no agroalimentarias. Reino Unido (0,8762), Países Bajos (0,8149), Grecia (0,4993) y Chipre (0,3933) se unirían a esta lista de países más débiles por presentar

elasticidades inferiores a la unidad. Obsérvese entonces que un total de veinte países de la U.E., presentarían condiciones favorables para atraer la actividad exterior, lo que implicaría que reciben importantes impulsos positivos para crecer. Destacan a este respecto Francia (10,7001), Suecia (8,9747) y Rumanía (8,3978). En dicha tabla 2 se observa también que la elasticidad de atracción del sector agroalimentario es superior a la de los sectores no agroalimentarios en una gran parte de los países de la U.E., salvo en Dinamarca, Reino Unido, Países Bajos, Grecia, Chipre, Luxemburgo, Irlanda y Finlandia.

El siguiente indicador calculado sería la elasticidad de localización agroalimentaria, cuyos resultados se muestran en la tabla 2. Se puede comprobar que esta elasticidad es siempre positiva en el sector agroalimentario, a diferencia de lo que sucede en los sectores no agroalimentarios, donde cuatro países presentan un valor negativo. En especial destacan los países del Este, sobre todo Rumanía (10,3714), Letonia (8,1982) y Lituania (5,8515). En cambio, Dinamarca (0,2657) y Reino Unido (0,2501) ofrecen los valores más críticos. Diez países tienen una elasticidad no agroalimentaria superior a la alimentaria.

Se puede apreciar que, en global, en el sector agroalimentario destacan los países del Este, especialmente Rumanía (10,3714), Letonia (8,1982), Lituania (5,8515) y Eslovenia (4,4314). De entre los países occidentales, sólo Portugal (2,1621), Suecia (2,1046) y Alemania (5,8515) presentan valores superiores a la unidad. Entre los países más débiles, sólo Chipre (0,5338) presenta una elasticidad inferior a 1 entre las nuevas incorporaciones a la U.E. Es notorio que el resto de países de este grupo son occidentales, presentando Dinamarca (0,2657) y Reino Unido (0,2501) las elasticidades más bajas de todas.

Por último, las elasticidades Shift y Share aparecen en la tabla 2. La elasticidad Share presentará un valor superior a la unidad cuando su estructura sectorial esté bien diseñada, asentándose en sectores emergentes, por lo que crecerán por encima de la U.E. Esto se produciría sobre todo en Dinamarca (1,1108), Grecia (1,1179) y Chipre (1,1668). En cambio, habría ciertas deficiencias en el diseño en Finlandia (0,9435), Rumanía (0,9487), Eslovenia (0,9528) y Suecia (0,9574).

La elasticidad Shift tendrá valor positivo cuando las características de la región se adapten adecuadamente a las necesidades derivadas de su estructura económica. Países como Eslovaquia (4,3931), Lituania (4,3044), Letonia (3,7571) y Polonia (3,1224) destacarían en esta situación. La situación contraria se produciría en Dinamarca (-0,5974), Francia (-0,9082), Finlandia (-1,2164), Irlanda (-1,3603) y Luxemburgo (-1,6601).

Finalmente, según estas elasticidades se puede construir esta tipología por países:

- Países Tipo I (Elasticidad Shift > 0 y Elasticidad Share > 1): Lituania, Letonia, Polonia, Bulgaria, Grecia, Chipre, Países Bajos y España. La estructura sectorial afecta positivamente al crecimiento, con una dotación de factores adecuada.
- Países Tipo II (Elasticidad Shift < 0 y Elasticidad Share > 1): Bélgica, Croacia, Dinamarca, Francia e Irlanda. El modelo de desarrollo de estos países se apoya en sectores muy dinámicos, pero hay ciertos condicionantes negativos que pueden limitar su crecimiento según su estructura sectorial.

- Países Tipo III (Elasticidad Shift > 0 y Elasticidad Share < 1): Eslovaquia, Rep. Checa, Estonia, Rumanía, Eslovenia, Portugal y Alemania. La estructura sectorial funciona bien, sin llegar a ser óptima, por apoyarse en sectores maduros.
- Países Tipo IV (Elasticidad Shift < 0 y Elasticidad Share < 1): Hungría, Austria, Reino Unido, Italia, Suecia, Malta, Finlandia y Luxemburgo. En estos países se han producido problemas de crecimiento, ya que la estructura no estaría bien diseñada, con algunos sectores en recesión.

En conclusión, vuelven a destacar los países del Este, en especial Bulgaria, Letonia, Lituania y Polonia, por presentar todos los valores positivos. De entre los occidentales, sólo Alemania, Portugal y España ofrecen un perfil más positivo, aunque con alguna debilidad en la elasticidad Share en los dos primeros casos, y en la elasticidad de localización en el caso español. En general, los países occidentales son los que menos valores positivos presentan, sobre todo Reino Unido, Finlandia y Luxemburgo, que no destacan en ningún indicador.

Conclusiones.

Se puede concluir por lo tanto que el sector agroalimentario europeo se caracteriza como un sector robusto y estable desde el punto de vista exportador. Así, se puede afirmar que se trata de un sector competitivo atendiendo sobre todo a los siguientes indicadores:

- Las exportaciones agroalimentarias aumentaron un 46,4 % en el período 2004-2013 en la U.E., prácticamente el doble de las exportaciones totales (24,1 %).
- La elasticidad de desarrollo sectorial del sector agroalimentario (1,9236) duplicaría también el importe correspondiente a los sectores no agroalimentarios (0,9259).

Si se desglosa el estudio por países, se destacan las diferencias existentes en los indicadores agroalimentarios de los países del Este y los occidentales, más veteranos en la U.E. De entrada, los países del Este serían mucho más frágiles económicamente, con una gran relevancia del sector primario en sus economías. Además, estos países han resultado generalmente más beneficiados tras su incorporación a la U.E., habiendo recibido también fondos para su desarrollo regional.

Entre los países del Este destacan principalmente Bulgaria, Letonia, Lituania y Polonia por mostrar todos los indicadores positivos. Estonia y Croacia presentarían también un perfil interesante aunque el primer país presenta deficiencias en su elasticidad Share. Croacia, en cambio, tendría un bajo desarrollo regional en las exportaciones y una elasticidad Shift negativa. Hungría y Malta serían los países más débiles en este grupo, aunque estarían por encima de la media europea.

Los países occidentales son los más veteranos en la U.E. y los que poseen también una estructura más madura, ofreciendo un perfil bastante diferente a los de la Europa del Este. Sus indicadores agroalimentarios son bastante aceptables pero no tan rotundos ni positivos como los suyos. El motivo de esto se puede deber a que tienen sus fortalezas competitivas en otros sectores más complejos e intensivos en capital, ubicados dentro de los sectores secundarios y terciarios.

España y Portugal destacan especialmente en este colectivo, siendo países de gran tradición agroalimentaria pero que presentan algunas sombras. Por ejemplo, España presenta una elasticidad de localización inferior a la unidad. Portugal, en cambio, tendría una elasticidad Share mejorable. Alemania y Francia también sobresaldrían aunque sus datos no son tan fuertes. Obviamente tienen otras fuentes de especialización en el contexto del comercio exterior.

En el otro extremo, los países más críticos de la U.E. en estas variables serían Reino Unido, Finlandia, Luxemburgo y Dinamarca. Reino Unido sólo tiene como punto fuerte el crecimiento tanto de sus exportaciones agroalimentarias como las globales, pero lo hacen por debajo de la media. Una situación parecida se da en el caso de Dinamarca. Finlandia y Luxemburgo ven cómo sus exportaciones agroalimentarias suben mientras que las globales disminuyen. Se da una mejora en la especialización agroalimentaria de ambos países pero a todas luces es insuficiente.

Estas conclusiones pueden ser útiles para plantear políticas de desarrollo más concretas para los países que pueden encontrar en el sector agroalimentario un factor para su crecimiento. Por último se debe concluir este trabajo resaltando que se trata de un estudio bastante profundo para un ámbito geográfico tan amplio. En este sentido sería interesante trabajar año a año y no a nivel de década para ofrecer una evolución más detallada. Del mismo modo, se puede profundizar a nivel de regiones, más allá de los países en sí.

Bibliografía.

- ACUÑA O, MEZA M. (2010). Espejos de la crisis económica mundial: La crisis alimentaria y las alternativas de los productores de granos básicos en México. *Argumentos*, 23(63): 189-209.
- CADENAS A, CANTERO C. (1997). Implicaciones agroalimentarias de la adhesión de los países de Europa Central y Oriental a la U.E.: (aspectos agrarios y rurales). Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Madrid, 206 p.
- CALDENTY P. (1985). El sistema agroalimentario en los países occidentales. *Revista de Estudios Agrosociales* 131: 167-186.
- CLIMENT EA. (2014). La positiva respuesta del sector agroalimentario a la crisis económica: internacionalización, calidad y diferenciación. En “Geografía de la crisis económica en España” (Albertos Puebla JM, Sánchez Hernández JL. (Coords), Universitat de València, Servei de Publicacions, Valencia, 717-743.
- CSÁKI C, BUCHENRIEDER G (2013). Effects of the financial and economic crisis on the rural landscape as well as the agri-food sector in Europe and central Asia. *Society and Economy* 33 (2011) 2: 249–270.
- DE ESPINOSA JL, DE CHAMPOURCIN M. (2009). La crisis económica global y la crisis agraria española. *Mediterráneo económico*, 16, 47-83.
- FOODDRINKEUROPE (2015). *Data & Trends of the European Food and Drink Industry 2014-2015*. Bruselas, Ed. FoodDrinkEurope. 28 pp.
- GIRARDI R. (1993). *Regional Equilibrium Growth and Disequilibrium Dynamics. A Location Elasticity Approach*, Rotterdam, Erasmus Universiteit.
- GRACIA A, ALBISU LM. (2002). La industria agroalimentaria española ante la ampliación de la UE. *Economía industrial*, 344: 99-110.
- LANGREO A (2012). Industria alimentaria: Nuevas tendencias en un sector con capacidad de respuesta ante la crisis. *Distribución y Consumo*, 121, 43-60.

- MALVENDA, MJ. (1999). El sector agroalimentario de los PECOS y su futura adhesión a la UE. Boletín económico de ICE, Información Comercial Española, 2627: 19-26.
- MERCASA (2012). Alimentación en España 2012, MERCASA, Madrid.
- RUIZ CHICO J, PEÑA SÁNCHEZ AR, JIMÉNEZ GARCÍA M. (2016). Análisis de la competitividad de las exportaciones agroalimentarias en la U.E. a nivel de sus Estados miembros: Un estudio transversal. ITEA (Información Técnica y Económica Agraria), 112-2. Pendiente de publicación.
- SERRANO R, PINILLA V.J. (2010). Agricultural and Food Trade in European Union Countries, 1963 - 2000: A gravity equation approach. Documentos de trabajo de la Asociación Española de Historia Económica, 7, 29 p.
- SERRANO R, PINILLA V.J. (2011). The Evolution and Changing Geographical Structure of World Agri-food Trade, 1951-2000. Revista de historia industrial, 46: 97-125.